



Sagesse Internationale

Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes, es decir, en mis oraciones, por todos ustedes a cada instante. Yo lo hago con alegría... » (Filipenses 1,3-4)

Queridas Hermanas,

En el mes de junio celebraremos los 300 años de la llegada de la Madre María Luisa a San Lorenzo del Sèvre. ¿Por qué este día es muy especial para nosotras, Hijas de la Sabiduría y para la familia montfortiana en general? ¿Por qué recordamos este acontecimiento marcado por una pobreza extrema y por el sufrimiento cuando María Luisa tuvo que luchar para establecer la Casa Madre?

En una búsqueda constante de la Sabiduría, María Luisa abrió su corazón y su mente para dejarse guiar por el Espíritu. Ha escuchado la invitación de la Sabiduría a través de diversas personas y acontecimientos, y permanecía atenta para discernir a dónde la guiaba la Sabiduría.

En una etapa muy importante de su vida, sin saber a dónde ir y qué hacer, María Luisa puso su fe profunda en las palabras de Montfort de que un día estaría al frente de una gran Congregación. Escuchó el consejo del Sr. Jacques Goudeau, encargado de la capilla de Montbernage, de ir a S. Lorenzo para establecer allí la Casa de la Madre. “... **si el grano de trigo caído en tierra no muere, permanece solo; pero si muere, da mucho fruto.**” (Jn 12, 24) ¿No iba al lugar donde yacía Montfort, ya que el grano que muere produce mucho fruto? Sí, el grano plantado en esta tierra había comenzado a crecer, a extenderse, revelando el amor de la Sabiduría por la humanidad.

Repensando en los 300 años de camino como Hijas de la Sabiduría, podemos constatar que la identidad de las Hijas de la Sabiduría ha estado marcada por un estilo de vida sencillo, por el sufrimiento, la muerte, la pobreza y la incertidumbre, pero siempre en búsqueda constante de revelar el amor de Cristo Sabiduría dondequiera que estemos. Las historias de nuestro recorrido nos fueron contadas y transmitidas. Desde entonces, para muchas de nosotras, visitar la Casa Madre se ha convertido en una

experiencia de alegría, con profundo sentido de enraizamiento en las últimas voluntades y testamento de la Madre María Luisa, que pide a sus hijas que nunca se aparten del espíritu primitivo de nuestro Fundador.

A través de los años, las vidas comprometidas, audaces, valientes, desapercibidas o inéditas de muchas de nuestras Hermanas han difundido el carisma y la espiritualidad en diversas partes del mundo.

En esta ocasión tan especial, con profundo agradecimiento, dedicamos este Boletín “Sabiduría internacional” a los miembros mayores de la Congregación. Son la presencia viva de nuestra Madre María Luisa y transmiten la herencia que han recibido a las nuevas generaciones.

Termino con las palabras del Papa Francisco Hay mucha gente que las necesita y las espera. Necesita de su sonrisa amiga que les devuelva confianza; de sus manos que les sostengan en su caminar; de su palabra que siembre esperanza en sus corazones; de su amor al estilo del de Jesús que cure las heridas más profundas causadas por la soledad, el rechazo y la exclusión. No cedan nunca a la tentación de la autorreferencialidad, de convertirse en ejércitos cerrados. Tampoco se refugien en una obra para eludir la capacidad operativa del carisma. Desarrollen, más bien, la fantasía de la caridad y vivan la fidelidad creativa a sus carismas.



Hna. Rani Kurian hdl
Superiora General

¹ UISG Boletín número 169, 2019: Discurso de su Santidad el Papa Francisco a las participantes de la 21ava Asamblea plenaria de la Unión internacional de Superiores Generales (UISG)



Mujer de coraje



Como cada año, UNANIMA Internacional concede el premio internacional de la “mujer de coraje” a una mujer que haya dado prueba de un liderazgo particular, de valor, de ingenio y de voluntad para una mejor promoción de los derechos de las mujeres. Para el año 2019, el Consejo general eligió presentar la candidatura de una de nuestras Hermanas a este premio “Mujer de coraje” a través de la misión confiada a la Hna. Séraphine Ratavy de la Provincia de Madagascar que había sido enviada a Papua Nueva Guinea.

Un mes antes del Consejo de Congregación, tuvimos la alegría de saber que la Oficina de UNANIMA Internacional había decidido conceder este premio a nuestra Hermana. Qué ocasión de oro, puesto que la Hna. Jean Quinn, Directora ejecutiva de UNANIMA internacional había sido invitada desde hace 3 años al Consejo de Congregación a celebrarse en Madagascar para una media jornada de presentación de su trabajo. Qué bella celebración hemos podido vivir este 21 de noviembre 2019 donde la Hna. Séraphina recibió de las mismas manos de la Hna. Jean Quinn este bello premio de la “Mujer de coraje” representado por una bella llama azul..

Aquí algunos elementos de la misión confiada a la Hermana Séraphine que motivó al Consejo General a presentar su candidatura. Cuando llegó a Papúa Nueva Guinea, las Hijas de la Sabiduría abrieron una nueva misión en Nomad, la parte más remota de la diócesis de Kiunga, accesible solo por pequeños aviones sin conexiones regulares. La Hna. Séraphine fue enviada allí tan pronto como llegó.

Las Hijas de la Sabiduría, incluida la Hna. Séraphine, que ya había recorrido miles de kilómetros y debía aprender el inglés y la lengua local, se unieron a la pequeña tribu Gebusi presente en esta región. La Hna. Séraphine llegó con sus talentos, su sentido práctico y sus competencias en agricultura.



Sr Séraphine enseñó a las mujeres: costura, agricultura, alimentación sana, salud e higiene, y tejido. Sin embargo, debido a las dificultades de viaje y comunicación, la comunidad, que estaba integrada por una maestra y una enfermera, no se pudo mantener. Pero, dado el trabajo iniciado y la mejora real de las condiciones que su compromiso aportaba, la Hna. Séraphine no podía dejar ya este medio.

Continuó trabajando allí para promover líderes locales que pudieran asumir y continuar la misión iniciada. Las condiciones de viaje se deterioraron aún más y el Sr Séraphine debía hacer varios días de viaje a pie por el bosque para llegar a Nomad. En ese momento, el pueblo yulabi le construyó una pequeña casa sobre pilotes donde podía dormir en el camino. Durante esos recorridos en el monte, la Hna. Séraphine vivía en sus caseríos, decenas de pequeñas casas familiares y comía su comida principalmente a base de Kokoro banana. Diferentes tribus forestales descuidadas tenían curiosidad por aprender cosas nuevas. Aprendieron a cultivar arroz, maní, frutas y verduras. También aprendieron a cuidar su salud e higiene. Desde entonces, las mujeres han sido formadas y la Hna. Séraphine dejó Nomad y Papua Nueva Guinea con la seguridad de que la misión continuará.



A través de estos pocos elementos, podemos percibir cuánto la misión, en sus condiciones, fue asumida por la Hna. Séraphine con mucho coraje y compromiso. Estamos felices de ver reconocido su compromiso y coraje para la misión. A través del reconocimiento de la implicación de la Hna. Séraphine para que estas poblaciones puedan hacerse cargo de su destino, es también reconocer la misión de la Congregación y de todas las Hijas de la Sabiduría con los jóvenes y los pobres de nuestro mundo.

Gracias Hna. Séraphine y gracias a cada una de las Hijas de la Sabiduría por su compromiso fiel y generoso a fin que sea revelado el Reino de Dios en el corazón del mundo hoy a través de una presencia fructuosa que escucha el grito de los pobres y de la Creación.

*Hna. Isabelle Retailleau
Consejera general encargada del Comité JPIC*

Hagan todas las cosas por amor



Las Hermanas del Año Sabiduría 2019 - 2020, tenemos la alegría de compartir nuestros sentimientos con respecto a la experiencia de nuestra llegada a la Casa Madre en San Lorenzo, del Sèvre. Después de haber terminado el aprendizaje de idiomas, estuvimos muy contentas de encontrarnos el 21 de noviembre de 2019 en la comunidad del Año Sabiduría para iniciar nuestra formación con la Hna. Immaculate, Responsable, y la Hna. Berthe Léa, asistente. Este año será un tiempo de renovación espiritual Sabiduría y un tiempo de experiencia de una vida comunitaria internacional e intercultural.

La primera semana se desarrolló en torno a un compartir sobre el tema: “Hagan todas las cosas por amor”. Esta palabra ha sido elegida en relación con la celebración del tricentenario de la llegada de María Luisa a San Lorenzo del Sèvre. Hemos vivido También un tiempo de presentación de cada una para conocernos mejor y conocer las diferentes culturas. Fue importante el compartir la experiencia vivida durante el aprendizaje de un idioma: los esfuerzos para comprender y hablar, la ayuda de nuestras Hermanas, los descubrimientos a nivel de las culturas, de la alimentación y del clima del país. Todo esto nos ha ayudado a caminar hacia la preparación de nuestro proyecto comunitario.

¡Qué alegría encontrarnos también en los lugares donde vivieron nuestros fundadores! Lo que más nos marcó fueron los oratorios y la oración en las tumbas de nuestros fundadores. La visita de las diferentes comunidades de la Casa Madre nos ha permitido encontrarnos con las Hermanas y compartir nuestras respectivas experiencias. Hemos descubierto cómo la Sabiduría actúa y se refleja en los rostros de cada una. Entre los deseos recibidos, retenemos este: “pido para ustedes una buena salud espiritual”.



El domingo 15 de diciembre del 2019, celebramos la misa de apertura del Año Sabiduría en la Capilla de los Fundadores. Se desarrolló bajo los colores de la alegría de la presencia del Señor en nuestra vida cotidiana. El globo terrestre, la imagen de nuestros fundadores y las banderas de los países llevados en procesión abrieron esta celebración. Se vivió en un verdadero espíritu familiar ya que los miembros de las 3 Congregaciones de la Familia Montfortiana estuvieron presentes, así como en la comida fraterna con platos de las diferentes culturas.

Este momento especial impulsa nuestro dinamismo para comprometernos plenamente en esta formación, e intensificar nuestra adhesión a Cristo Sabiduría Encarnada.

Las Hermanas del Año Sabiduría 2019-2020

En el espíritu del Sínodo sobre la Amazonía



Con alegría y esperanza hemos organizado el XX Encuentro de la Espiritualidad JPIC Sabiduría y el Primer Encuentro JPIC de la familia montfortiana en el camino hacia el Sínodo sobre la Amazonía los días 20 y 21 de julio de 2019, en el Instituto Nuestra Señora de la Sabiduría de Bogotá.

Religiosos, Hijas de la Sabiduría, Misioneros montfortianos, Hermanos de San Gabriel, Consagradas seculares, Amigos de la Sabiduría, y otros miembros de movimientos religiosos, estuvieron presentes alrededor de una treintena de fieles

Los objetivos de nuestro encuentro fueron:

- Reconocer las claves de la JPIC y del Sínodo sobre la Amazonía, leerlas e interpretarlas a partir de nuestra Espiritualidad Sabiduría Montfortiana.
- Promover una conversión en actitudes y en acciones que fortalezcan la marcha de una fe integral a la luz de la Espiritualidad Sabiduría Montfortiana

El lugar estuvo decorado con la Virgen de la Amazonía representada por Nuestra Señora de la Sabiduría, la biblia, las imágenes de San Luis María de Montfort y la Bienaventurada María Luisa de Jesús, acompañada de los pobres, un río de tela, un barco, diversos elementos de la cultura indígena, y el mapa de América, un croquis en maíz, y la Amazonía, recubierta de hojas, limones y otras nuestras de flores y frutos de la tierra

Después de una breve presentación de todos los participantes, se organizaron los grupos de trabajo. La experiencia de Paipa (Sínodo sobre la Amazonía por los Padres Montfortianos) fue brevemente compartido, recordando lo que se vivió, sintió y pensó, y lo que ha sido hecho hasta la fecha. Seguidamente hicimos todas nuestras preguntas sobre el Sínodo y sobre JPIC. Luego nos dedicamos al estudio de diversos documentos, reflexiones de los Superiores Mayores sobre la JPIC y las claves del Sínodo sobre la Amazonía, titulado *Notas de síntesis Instrumentum Laboris*

Se acordó que después del Sínodo de octubre de 2019 nos reuniremos para acoger las orientaciones sinodales y asumir nuestro compromiso eclesial con la Amazonía.

*Hna. Agueda Sastoque y Hna. Gisela Huertas Torres
Colombia*

Testimonio de las ancianas



Nací en una familia cristiana donde la devoción a la Virgen María tenía un gran lugar. Desde mi infancia, aprendí a rezar el rosario en familia. Mi papá tenía siempre su rosario en la mano. Con él, tuve desde muy temprano el deseo de ser religiosa.

De jovencita, fui seducida por la misión de las “Hermanas blancas” (las misioneras de África), por su servicio a los pobres del pueblo. En aquella época no había todavía religiosas africanas en las Congregaciones misioneras. Sin embargo, deseaba ser y hacer como esas Hermanas blancas. Mi papá que era enfermero diplomado fue frecuentemente solicitado en los grandes hospitales del país. Eso ocasionaba muchos desplazamientos de nuestra familia.

Llegada a Isangi, fui al pensionado de la Hijas de la Sabiduría. A partir de ahí, comencé una nueva experiencia de vida religiosa en una Congregación autóctona de las Hermanas de la Inmaculada, fundada por Mons. Louis Jansen smm. Las Hermanas de esta joven congregación fueron formadas por las Hijas de la Sabiduría para convertirse en Hermanas de la Inmaculada. Esta congregación terminó fusionándose con las Hijas de la Sabiduría. Así que hice el noviciado y pronuncié los votos en esta Congregación en 1963.

Lo que me ha aportado mucha alegría en mi vida religiosa, es el amor fraternal en la comunidad. El amor de las Hermanas hacia mí, su confianza en darme ciertas responsabilidades en la escuela: he sido directora de la escuela de niñas y trabajado en la pastoral con las mujeres. Inicé el movimiento católico de mujeres cristianas en la diócesis de Isangi llamado “MAMA BOBOTO” (Mujeres de paz) que colaboran con los sacerdotes en la evangelización y en la asunción de la Iglesia por los fieles.

Este movimiento católico, que tiene más de 25 años de existencia en la diócesis, trabaja por la emancipación de las mujeres. En el contexto, algunas culturas sitúan a la mujer por debajo del hombre y ciertas costumbres retrógradas reducen a la mujer a “esclavitud”, sobre todo en el momento de la muerte de los cónyuges. La mujer de este medio era considerada una categoría más pobre y más desfavorecida. Me inspiré en el amor de los pobres de Montfort y de María Luisa de Jesús.

Ahora tengo 83 años de edad, 63 años de vida religiosa y soy la mayor de nuestra Delegación. Creo que la Sabiduría continúa sosteniéndome. Estoy en contacto con la gente de mi lugar de misión en Kisangani. Hago visitas a las personas enfermas del barrio. Les llevo la comunión.

Les deseo a las Hermanas más jóvenes de nuestra Congregación que el amor fraterno se viva con toda simplicidad, como lo recomendó la Madre María Luisa de Jesús, respetando las diferencias en la comunidad.

*Hna. Cécile Biye
Delegación de la R.D. del Congo*

Nuestras mayores



Hermana Renée Incoul, nació el 14 de julio de 1920 en Hanèche, en la Provincia de Namur (Bélgica).

Pronto centenaria, conserva todavía cierta lucidez de espíritu, a pesar de una memoria defectuosa y de una sordera pronunciada. Por lo tanto, expresamos por ella lo que nos dijo, a su manera, en nuestra breve entrevista.

Yo era hija única, criada en una familia cristiana y mimada por mis padres. Tuve la suerte de conocer a las Hijas de la Sabiduría en Bruselas, rue du Mérinos. Allí comencé los estudios de maestra maternal.

Luego, la Sabiduría me llamó a seguirla en la vida religiosa. Siempre estuve feliz dondequiera que fui enviada. Lo que quisiera decir a los jóvenes de hoy es que la oración ha sido siempre mi fuerza, cada día. «Me encuentro muy mimada por el Señor y me gusta estar al lado del buen Dios. ¡Le hablo!»

Gracias, Hermana Renée, por tantos años dedicados a la Sabiduría que te llena cada día. Desde que te dio la vida hace casi 100 años, el Señor te da un largo beso de amor. Lo compartes, como puedes, con tu comunidad.

Hna. Viviane Périchon. Nací el 5 de enero de 1927 en Bruselas. ¿Cómo conocí a la Sabiduría? En 1943-44 comencé mis estudios de profesora maternal en Bruselas con las Hijas de la Sabiduría. Siempre he querido entregarme totalmente a Jesucristo por amor, y he aprendido quién es la «Sabiduría» y cómo vivir junto a ella. Este ha sido mi camino durante toda mi vida.



Lo que me ha dado mucha alegría es especialmente el estudio del “Amor de la Sabiduría Eterna”, y he podido poner en paralelo las palabras de la Biblia y las de Montfort. Para mí era una alegría intelectual que se ha vuelto interior desde que estoy en la residencia.

Lo que quisiera decir a los jóvenes; a pesar del trabajo que tienen que hacer, pueden siempre, por medio de la oración, entrar más y más en el amor de Cristo Sabiduría y de los demás.

Homenaje a la Hna. Rosalie Gaulker



Quienquiera que conozca a la Hna. Rosalie Gaulker, nuestra hermana mayor de Canadá, de 109 años de edad, pronto se siente en presencia de una persona que merece un respeto infinito, por la amabilidad hacia la persona que la saluda. Desde mi primer encuentro me ha impresionado su delicadeza y su gran agradecimiento por todo gesto de atención.

Hna. Diane Thibodeau

Imposible pensar en la Hna. Rosalie y olvidar su aprecio por cualquier gesto de atención hacia ella. Durante toda su vida, e incluso ahora en sus años sombríos (no oye ni ve bien), no deja de expresar su gratitud por el más mínimo gesto. Hay que mencionar también su preocupación por el otro. Cuando se le sirve, quiere asegurarse de que los demás también lo sean. Si le ofrecemos algo, se apresura a preguntar: "¿Y tú?"

Hna. Eleanor Baier

La Hna. Rosalía siempre me ha edificado de muchas maneras, pero lo que destaca de sus notables virtudes en mi opinión es su profunda humildad. Después de atender las necesidades de los demás, ella siempre se coloca al final, considerándose la menos.

Hna. Helen Baier

La entrega de la Hna. Rosalie a los alumnos iba más allá de las directivas de la clase. Un día, cuando los jóvenes entraban de afuera empujándose alegremente, uno de ellos hacía mueca. La Hna. Rosalie, habiéndolo notado, lo toma aparte y le dice: "No siempre es fácil ser jovial, ¿verdad?" Los ojos del joven se llenaron de agua y le cuenta su pena. ¡Su tía favorita acababa de morir esa misma mañana! La Hna. Rosalie había adivinado que necesitaba ser comprendido y reconfortado.

Ahora la Hna. Rosalie está confinada a su silla de ruedas. Cuando está plenamente despierta nos mira con ojos brillantes y sonríe lo mejor que puede con los pocos dientes que le quedan. ¡Ella irradia paz y amor!

Hna. Harriet Hermary

*Las Hermanas de la Comunidad de Edmonton,
Canada*

Lo conocido por lo desconocido



Hna. Benilda

Nací el 31 de marzo de 1937, en una familia campesina, profundamente católica, cerca de la población, Santa Rosa de Osos, Colombia. Mi familia fue bendecida por Dios con 10 hijos: 7 hombres y 3 mujeres, siendo yo la menor entre ellas. Mis padres, Martín Ruiz y Benilda Osorio se amaban profundamente; pero la paz y la alegría del hogar terminó muy pronto porque mi madre cayó gravemente enferma y falleció. Ella tenía 43 años y yo, 10. Cuando mi madre enfermó, mi padre, me llevó donde un tío materno, en Yarumal, población bien retirada de mi casa, con la esperanza de recuperarme cuando mi madre recobrar su salud.

Este fue el primer eslabón de una cadena de desprendimientos que aún no ha llegado a su fin. Fue también para mí, aprender a dejar como María Luisa de Jesús, “lo conocido por lo desconocido”. Me despedí de mi Madre que jamás la volví a ver; en esa época los medios de comunicación eran muy lentos y supe su muerte, 15 días después de fallecida-Con mi madre y mi padre aprendí a caminar con la Virgen María.

En el año 1950 tenía yo 13 años, mi padre me recuperó y regresé al hogar. A los 15 años sentir el llamado del Señor a la vida religiosa. Asistí a la primera profesión de dos primas y pedí ser admitida en su Congregación. La respuesta fue negativa, porque estaba muy joven y debía estudiar más. Finalmente, me aceptaron. Me recibieron gratuitamente, solo debía responder por el pasaje en avión. Sentí una alegría inmensa...Pero el reto era grande: Debía dejar mi familia y mi región, para ir a lo desconocido. Tenía que correr el riesgo...Yo estaba decidida y mi familia dando de su pobreza, me apoyó. Al iniciar el año 1953, al aeropuerto de Bogotá, por primera vez vi una Hija de la Sabiduría y no me gustó porque yo soñaba con un velo largo sobre mi cabeza.

En 1955 llevaba dos años y medio interna, cursaba 2ª de bachillerato, era aspirante. La Madre me pidió interrumpir el estudio. Cómo decir que no...Con un poco de temor partí para el Colegio de Villavicencio y la experiencia fue positiva. Al año siguiente, 1956, me dejaron en Bogotá trabajando en una escuelita para niñas pobres. Al iniciar 1957 dejé definitivamente mi familia e ingresé al Postulantado. En 1958, hice mi primera Profesión. Sin demora, fui enviada al Instituto de la Sabiduría de Bogotá, a trabajar con las pequeñas invidentes y a continuar estudiando. Pero al iniciar 1960, una nueva obediencia me sorprendió: ir al Colegio de Acacías, en los Llanos orientales. A este nuevo desprendimiento, han seguido a lo largo de mis 61 años de vida religiosa 22 llamados de la obediencia a dejar “lo conocido por lo desconocido.” A todos dije “Sí “. Hago alusión especial a dos experiencias que fueron para mí muy costosas. En 1970 fui enviada a un pequeño pueblo, a trabajar en una escuela de varones del Estado, donde tuve la dicha de permanecer 9 años. Fuera de mi trabajo escolar, lideraba la fundación de una casa para los ancianos pobres y desamparados. Trabajé con el apoyo de mi comunidad, un grupo juvenil, la Sociedad Vicentina.



Unos días antes de inaugurar la primera etapa de la obra, la obediencia me pidió ir a Bogotá para hacer parte del equipo de formación inicial. Me costó mucho dejar nuevamente lo conocido y amado por lo desconocido, pero este "Sí" fue un eslabón fundamental para mi vida futura, porque me abrió las puertas a dos experiencias internacionales que me prepararon para un sí más radical: La Madre General me propuso ir al Congo a colaborar en la formación inicial. Así lo hice, de 1986 a 1993. Regresé a Colombia y 14 años más tarde, regresé a la misión donde permanecí del 2007 al 2009. Dos experiencias misioneras que fueron exigentes, pero maravillosas; no las puedo olvidar.

Ahora, cercana ya a mis 83 años, colaboro en la Institución Laura Vergara y me dispongo para ir a la casa de Hermanas mayores a prepararme para acoger mi última obediencia que me llevará al encuentro definitivo con el Señor.

*Hna. Benilda María de la Inmaculada
Colombia*

Votos Perpetuos

R.D. Congo Julienne Bofoyole Lilenda **20/ 10/ 19**
 Marie-Noëlle Boendi Ligesa
 Germaine Balowa Sengi

Madagascar Viviane Mamisoa Hantandrainibe **01/ 02/ 20**

Primeros votos

Haiti Pradeline Charelus **02/ 02/ 20**
 Guerline Ambroise
 Nadia Alexis

R. D. Congo Alphonsine Mandili Rafay
 Gertrude Iyota Foe

Madagascar Geneviève Sambenay

María-Luisa Juleysi Zambrano (Equatorienne)



La Palabra de Dios



"En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios." (Juan, 1,1)

No recuerdo cuándo escuché esas palabras por primera vez o cuándo me di cuenta de que eran parte de mí. ¿No es cierto que nuestros primeros encuentros pueden convertirse en elementos profundamente significativos de nuestras vidas, de nuestros pensamientos? Últimamente, mi continuo interés por las palabras "Al principio era la Palabra"... me ha seducido de nuevo, esta vez en los escritos de la Hna. Elizabeth Johnson, CSJ, en su reciente libro "Ask the Beasts", en el que presenta una teología de la creación, un estudio del amor del Creador por todo lo que ha hecho y sigue haciendo en su creación.

Crecí en Woodhaven Queens, Nueva York en una familia pequeña. Mis padres, William y Emma Marie nos dejaron, a mi hermano y a mi , un gran amor por la lectura. Cuando estaba lista para la escuela secundaria ellos hicieron muchos sacrificios para que yo asistiera a la Academia Nuestra Señora de la Sabiduría en Ozone Park, Nueva York. Nunca había visto un hábito religioso como el de ellas. No puedo decir que lo encontré hermoso. Pero se trataba de algo externo. Al conocer a las Hijas de la Sabiduría, me familiaricé con muchas, entre ellas, con la Hermana María Antonieta. Ella fue mi maestra antes de irse como misionera en Malawi y luego en el Congo, donde fue asesinada. ¡Profesora y mártir!

En la Academia, conocí a Hermanas misioneras que regresaban para descansar en el país. Sus anécdotas eran interesantes, fascinantes e incluso muy divertidas. Viví cuatro años de felicidad con las Hijas de la Sabiduría. Tengo buenos recuerdos, incluso de los momentos serios como las oraciones y el enriquecimiento espiritual. Todos los años, el 8 de diciembre, cuando estábamos de vacaciones, iba a la escuela para hacer mi consagración a María. Descubrí lo que significaba la verdadera devoción a María. Mis días en la Sabiduría incluyeron una variedad de experiencias. Habiendo recibido una buena educación en manos de religiosas entregadas, estaba lista para enfrentar nuevos desafíos. Así que quería ingresar al noviciado de las Hijas de la Sabiduría en Eastview (Ottawa), Canadá.

Sin embargo, mis padres tenían otros planes: tenía que ir a la universidad al menos durante un año antes de ingresar al noviciado. Eso fue lo que hice. ¡Luego comienza la vida de la Hija de la Sabiduría! Después, habiendo terminado el año y medio de noviciado en Eastview, hice mi profesión el 2 de febrero de 1945. Comencé mi vida religiosa como maestra. A partir de ese momento, pasé mis días preparándome para el día siguiente, rezando con las Hermanas en los momentos señalados.

Cuando no estaba orando, preparaba mis clases. Después de lo que parecieron 3.000 años, me jubilé y comencé a leer. Descubrí nuevos autores: Joan Chittister, Richard Rohr, J. Philip Newell, el Papa Francisco y, el más precioso Rabbi Rami Shapiro. Entre las obras de Rabbi Shapiro, encontré el Amor de la Sabiduría Eterna, una revisión de la contemplación de San Luis de Montfort de la Divina Sabiduría - ¡Qué descubrimiento!

"Si confías en que el Espíritu Santo está vivo en ti, perseverarás a pesar de los contratiempos".

Hna. Margaret, 95

*Hna. Margaret McPeak
Estados-Únidos*

Un rincón del paraíso



Mi nombre es Hna. Nazarena dell'Immacolata. Tengo 90 años e hice mi profesión el 2 de febrero de 1958.

Actualmente vivo en la comunidad de Castiglione, cerca de Turín, y paso mucho tiempo en compañía de hermanas enfermas. Animo sus oraciones, relato eventos del mundo o del país, así como noticias de nuestra familia religiosa.

Fui educada en mi pueblo con las Hermanas de María Bambina. Pero el padre que me acompañaba apoyaba a las Hijas de la Sabiduría y me las hizo conocer. La motivación fue el amor de María. Aprendí a conocer a Jesús, Sabiduría encarnada y crucificada, que se ha convertido en mi gozosa esperanza.

El amor de Jesús por los pobres, los niños y las personas solas me lleva a imitarlo para convertirme en lo que él ama. Jesús aprendió la obediencia al Padre sufriendo hasta la cruz. Este pensamiento siempre ha sido la luz iluminadora de mi larga vida, y no cambiaría por nada del mundo la profunda paz que me da.

A las jóvenes Hermanas a las que el Señor llama, me atrevo a decir: si la respuesta es generosa, ustedes vencerán muchos obstáculos y el amor que Jesús les da quita todas las lamentaciones. Entonces, ya estás comenzando a vivir aquí abajo un poco de paraíso.

*Hna. Nazarena dell'Immacolata
Italia*

Ver a Dios obrando en mi vida



Soy la Hna. Thérèse Razanabelo, nacida el 28 de octubre de 1943. Hice mi primer compromiso en la Congregación el 2 de febrero de 1965.

“Amar mejor”: Una quincena de colocaciones me ha permitido codearme con muchas hermanas en comunidades, así como con varios maestros, profesores, centenares de niños y jóvenes.

De corazón he colaborado también con confianza con padres de alumnos, cristianos, catequistas y sacerdotes de diferentes parroquias. Todas esas personas me ayudaron a mejorar mi vida, sobre todo mi carácter. Dulzura y sonrisa ambas partes fortalecen nuestro amor mutuo a imagen de Dios Amor en nosotros.

“Orar mejor”: Una gracia del jubileo de oro del 2 de febrero del 2015: Dios me da cada vez más las fuerzas para ser fiel a la adoración y a la Eucaristía cada día en la parroquia y en la comunidad. Hago mía nuestra consagración a Cristo Sabiduría por las manos de María. Sí, es un placer para mí susurrarla y repetirla varias veces durante el día. Cuanto más envejezco, más me aferro a la Virgen María. Ya sea viajando o descansando, ella me acompaña con los misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos al encuentro con Jesús, su Hijo.

“Servir mejor”: A ejemplo de Cristo Sabiduría, trato de escuchar con atención a los pobres que vienen a pedirme consejos o ayuda. Les doy sobre todo mi tiempo con corazón alegre. A menudo llevo en mi oración a todos los necesitados, que están sin alimentos, sin hogar, sin ropa, a los que están enfermos y a los que sufren todo tipo de pruebas.

Actualmente mi misión específica es apoyar en el francés a nuestras jóvenes aspirantes que están en experiencia en nuestras dos comunidades vecinas. Hago todo lo posible para transmitirles el espíritu de nuestros fundadores a las prenovicias, en francés, a fin de prepararlas para el noviciado internacional. También es una alegría para mí el distenderme en nuestro pequeño jardín

Para terminar, agradezco vivamente al Consejo general por darme la ocasión de poder remirar de cerca mi vida. Agradezco igualmente a todas mis Hermanas de la Provincia durante estos 55 años de mi vida consagrada. Siempre unida a ustedes en María, Jesús Sabiduría y nuestros fundadores.



*Hna. Thérèse Razanabelo
Madagascar*

Al servicio de personas con discapacidades

Nací el 3 de marzo de 1919 en Wanroy (Países Bajos) y crecí en una familia cristiana. Soy la mayor de cuatro hijos. Tuvimos una infancia despreocupada. En la escuela tuve una maestra que me enseñó a amar a Dios y a los demás. Eso me conmovió profundamente y quería verdaderamente vivir así.

Hna. Célestine de la Croix



Después de cumplir 16 años, fui a Druten “Boldershof”, un instituto para niñas con discapacidad mental y física. Allí, no sólo el trabajo me sedujo, sino que también inmediatamente me sentí en casa con las Hijas de la Sabiduría. Su Espiritualidad, su estilo de vida, su compromiso y sus relaciones con las residentes me conmovieron. Me daba cuenta cada vez más de que éste era el camino con el que deseaba comprometerme.

Entré en el Noviciado en febrero de 1940. En mayo del mismo año, estalló la guerra y tuvimos que evacuar a Francia y nos refugiarnos en la Casa Madre en San Lorenzo del Sèvre. Fue una época incierta y angustiada. Después de un año pudimos regresar a los Países Bajos y en febrero de 1942 hice profesión en Schimmert.

Luego recibí mi obediencia para Boldershof. Viví y trabajé allí en diferentes momentos durante más de 50 años. He intentado vivir la espiritualidad y el carisma de nuestros fundadores Montfort y María Luisa en la oración y en la caridad. La hna. Ancilla María Fijen me apoyó mucho.

“Guiada por mi fe en el amor incondicional de Dios, puedo encontrarlo en cada persona.” (cf Sal. 138). Ahora que soy vieja, sigo haciendo la experiencia de poder prestar servicio todos los días y estoy agradecida por ello.

Deseo a la joven generación: “¡Que el deseo apasionado de servir las desafíe a dar sentido y contenido a sus vidas en todo el mundo!”

*Hna, Célestine de la Croix,
Hollanda*

Sumergir nuestras raíces en los orígenes

Soy la Hna. Félix, nacida Monique Prodhon en Parrancay, Francia. Entré en el convento de las Hermanas del Corazón Inmaculado de María de St-Loup-sur-Aujon, haciendo profesión el 6 de junio de 1956. Pasé a la Sabiduría el 3 de abril de 1966 debido a la fusión de nuestras dos congregaciones. El convento de las 42 Hermanas del Corazón Inmaculado fue acogido por la Congregación de la Sabiduría bajo la tutela de Monseñor Atton, que vino de Orleans a Langres. Recibimos una acogida muy cálida por la Hna. François du Christ, Superiora General de la Congregación de ese entonces.

El año 1966 y siguientes concuerdan con grandes cambios

- 1) eclesiales: período post conciliar
- 2) sociales: revuelta de "mayo 68" en Francia
- 3) en la Congregación: abandono del hábito de origen de las Hermanas de la Sabiduría por un hábito más ligero en 1966, 10 años después se abandona totalmente el hábito religioso.

Profundizando más: después del Concilio Vaticano II, las Congregaciones deben redescubrir y vivir su carisma, es "la actualización" pedida a las Órdenes religiosas. Esta apertura provoca una efervescencia en todas las congregaciones y en la Sabiduría: meses espirituales, marchas-peregrinaciones montfortianas: Padres, Hermanos de San Gabriel y Hermanas recorrían los lugares de vida de los fundadores... Para mí, que venía del exterior como para las Hermanas, esto significó también:

- Dejar el Pequeño Oficio de la Santísima Virgen para rezar con lo que persiste durante 60 años "Oración del Tiempo Presente",
- Adaptarse a los cambios de la sociedad: contratos con el Estado para las escuelas y los hospitales convertidos en públicos, a partir de ese momento.

Esta adaptación provoca ajustes: adquisición de competencias, gran apertura al exterior. Cambios que ocasionan numerosas salidas de Hermanas para retornar al estado laico: esto debilitó al Cuerpo entero. Y, sin embargo, "se ha mantenido y se mantiene"



Lo que quisiera dejar a las jóvenes: Mantenerse siempre la fiel al primer amor: la consagración de sí a Jesús por María. Confiar en la Providencia, contra viento y marea porque "nada es imposible para Dios", María nos dice todos los días: "Hagan lo que Él les diga". Deseo a las jóvenes que sean alentadas por la vida, es emocionante. No tengan miedo al vendaval, sino sumerjan nuestras raíces en los orígenes: Hace 300 años que María Luisa llegó a San Lorenzo: nos encontramos allí. ¡Esto une! Que el Espíritu Santo las guíe y las consuele. Buena vida con, en, "Jesús por María"

Hna. Félix de Marie
Francia

Qué bendición!



El misterio de nuestra vocación o del llamado de Dios que es único. A veces parece percibirse en un reconocimiento directo o en otras ocasiones, por una vía inesperada.

Por lo que respecta a María Luisa, su gran amor por el Santísimo Sacramento la llevaba todos los días a misa con su hermana Elizabeth. Debido a la confianza y profundo afecto que sentía por su hermana, siguió sus consejos y buscó en confesión al sacerdote que tanto la había impresionado. Así nació, no sólo su propia vocación, sino el comienzo de la Sabiduría, nuestra amada Congregación.

Mi llamada comenzó con un primer despertar a la edad de 7 años. Nací el 3 de marzo de 1933, en una gran familia pobre, profundamente religiosa. Viví también en una parroquia verdaderamente espiritual. Después de recibir mi educación en el Convento de la Sabiduría, dejé mi hogar el 16 de enero de 1951. Cuatro años después, me siguió mi hermana.



He sido verdaderamente bendecida desde que me convertí en Hija de la Sabiduría. El Señor en su Providencia me ha dado muchas oportunidades de servirle en una gran variedad de apostolados. Después de toda una vida de servicio, finalmente he vuelto a Romsey donde mi vida religiosa había comenzado ¡Qué bendición!

Mi consejo para cada una que desea servir a Dios es abandonarse de todo corazón, sea cual sea el camino que el Señor les lleve. Entréguese sin reservas a seguir el camino que les muestra la Sabiduría. Sean generosas, alegres-sonrían y revelen al mundo todo el amor de Dios y de su Santa Madre por ustedes, que respondieron a su llamada.

Hna. Ann Colette Hughes
GBI

Al servicio de la misión



Siendo invitada a dar testimonio de mi vida de la Sabiduría, comenzaré por escribir que la curiosidad ante la realidad de una familia donde una de sus hijas en edad escolar era invidente, que recibía su educación con la ayuda de Hermanas, me llevó a buscar ¿cómo eran esas maestras? Expresé a mis padres el deseo de verlas. Visité esa institución en compañía de mamá. Al verlas decía en mi corazón: ¿cómo sería ser una de ellas, personas que quieren tanto a esas niñas? Entonces, digo que esa fue la primera motivación que me acercó a las Hijas de la Sabiduría.

Más tarde quise ser interna para ayudar a las niñas invidentes en sus actividades de rutina. La vida sencilla, generosa, y de mucho gozo de las hermanas Hijas de la Sabiduría algo resonaba en mí. Fui invitada a formar parte del grupo de aspirantes, dos años más tarde pedía ser admitida como Postulante y en el Noviciado recuerdo el letrero de la sala del noviciado “El único Maestro es Jesucristo”.

Así que durante la formación la fui acogiendo con sencillez, amorosamente en sus exigencias. El testimonio de las hermanas, sus experiencias me hacían experimentar un servicio en misiones. El entusiasmo, la vida del Padre de Montfort me llenaba de audacia y veía un horizonte: “quiero ser misionera”. En los momentos un poco difíciles me decía a mí misma: ¿a qué he venido?

Luego del Concilio Vaticano II las motivaciones se fueron fundamentando en Jesús Sabiduría; las orientaciones de la Congregación, las propuestas comunitarias, los cambios, la visión de las realidades sociales clarificaron aquellos anhelos dormidos, de ser y estar con aquellos menos favorecidos optando por ellos. Al llegar a la comunidad sus proyectos iban en esa línea, con el deseo personal profundo, de participar en el anuncio del Reino de Dios (misión, jóvenes, comunidades indígenas). Me lleva a reconocer la bondad del buen Dios, a saborear la espiritualidad Sabiduría. El buscar la voluntad de Dios en mi vida diaria es un motivo de alabanza, alegría. Tuve la oportunidad de participar en los pasos de Montfort, la beatificación de la Madre María Luisa, que fue un despertar en mi vida misionera.

Han pasado más de 50 años de compromiso con Jesús Sabiduría, que es mi FIADOR, donde con la comunidad encuentro alegría, entusiasmo, el perdón, la fraternidad y me brindan espacios de búsquedas, de contemplación y cercanía; me ayudan a descubrir la belleza en la naturaleza y en todas las realidades humanas. Doy gracias al buen Dios que siempre está a mi lado, sigo el camino en compañía de la Buena María, nuestros fundadores y las hermanas que me han precedido.

*Hna. Fanny Esther Macías Cubillos
María-Luisa*

50 años de vida misionera



La Hna. Odile Marie de l'Eucharistie (Charbonneau), francesa, llegó a Madagascar en 1969. Su primera comunidad se encontraba en la costa oriental, donde pasó un año en el CAP con el fin de adquirir experiencia en la educación de niñas y mujeres. También aprendió malgache de 1970 a 1971.

Enviada posteriormente a Antsiramandroso, la Hna. Odile trabajó en pastoral diocesana con varias parejas de la selva para formar a la vida familiar humana y cristiana. Estuvo animada por la preocupación del desarrollo de las personas en todos los niveles, enseñando:

- Vida humana: mantenimiento de la casa, cultura, ganadería
- Vida espiritual: profundización de la fe, catecismo...

Las giras por la floresta eran un seguimiento de la capacitación dada.

En 1973, la Hna. Odile formó parte de un equipo de misión conjunta integrada por Padres, Hermanos y Hermanas en Marotsiriry. Encargada de la formación femenina, las Hermanas iban de aldea en aldea para enseñar cómo cocinar y transformar los productos locales. De 1976 a 1992, la Hna. Odile trabajó en Mahazoarivo y ejerció varias responsabilidades con las mujeres y los movimientos cristianos. Ha hecho giras por la selva a pie a menudo largas distancias. Se hacía cercana a la gente de los pueblos que amaba, expresándose perfectamente en la lengua de la gente, hasta el punto de olvidar la lengua francesa.

Como una verdadera hija de Montfort, experimentó la desinstalación al dejar las Haut-Plateaux por la comunidad de Ambinanindrano. La Hna. Odile se dedicó a servir a los pobres, preparándolos a los sacramentos en las aldeas a las que iba, ya sea a pie o, a veces, en camión con remolque donde el acceso era difícil. Ha tenido varias experiencias de quedarse atascada y permanecer en huecos durante sus giras. En Benasandratra, se ocupaba con dedicación de la granja, de las plantas aromáticas y de la animación de las familias de la floresta para su desarrollo. Su última comunidad estaba en Antsirabe, se encargó de las actividades de la granja hasta la fecha en que debía abandonar Madagascar para ir a Francia.

Gracias de todo corazón Hna. Odile por tu amor manifestado en tu vida misionera en Madagascar. ¡Que Cristo Sabiduría te colme de su gracia y de su alegría! Que recuerde tu incansable dedicación y fidelidad al servicio del pueblo malgache durante 50 años.

*Hna. Claire du Cœur Immaculé
Madagascar*